

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Proposición condenada por la Santa Sede.

«Romanus Pontifex potest ac debet cum progressu, cum iustitiam et cum recentij ch-
vilitate sese reconciliare et componere.»

DIARIO DE LA TARDE.

Proposición condenada por la Santa Sede.

«El Romano Pontifex puede y debe reconciliarse y avenirse con el progreso, con el libe-
ralismo y con la civilización moderna.»

PAGOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisio-
nados, y 12 rs. al mes y 36 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 20 rs. trimestre.—En Ultramar: 20 rs. trimes-
tre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad,
Olamendi, Lopez, Bailly-Baillière, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

ADVERTENCIA.

Hoy concluimos de publicar el resto del artículo de la *Civiltà Cattolica*, titulado: «Exposición y examen de las conquistas de 1789», cuya publicación tanto tiempo se ha retardado contra nuestra voluntad, con motivo de otros muchos originales de interés del momento que se nos han aglomerado, como han podido observar nuestros lectores. Con dicho artículo damos fin al tomo I de la *Civiltà*, por cuya razón hoy también publicamos el índice de los artículos que le forman.

Inmediatamente principiaremos, según costumbre, la inserción de la *Nuestra Señora* que está pronunciando en Nuestra Señora de París los domingos de Cuaresma el célebre jesuita reverendo Padre Félix, y cuya traducción hemos encomendado a persona tan perita en la ciencia teológica, como en el habla castellana.

Por último, así que se termine la publicación de las *Conferencias*, principiaremos el tomo II de artículos escogidos de la *Civiltà* con los famosos y profundos comentarios que tan célebre revista está dando a luz sobre la última Enciclica de Su Santidad.

Seguros estamos de que nuestros lectores han de agradecerles que les demos a conocer una interpretación de este importante documento, que por muchas razones puede casi tenerse por auténtica.

PARTI EXTRANJERA.

Cumpliendo el ex-ministro Rouland compromisos de secretario, sabemos que ocupó toda una sesión del Senado francés con un discurso en que aglomeró cuantas patrañas y calumnias han propalado y propalan los impíos de estos tiempos contra la Iglesia católica, pues utilizando la palabra *ultramontanismo* como los sectarios españoles utilizan la de *neo-católicos*, el Senado francés le oyó calumniar é injuriar al Cardenal Antonelli, al Nuncio apostólico en París, á las congregaciones é institutos religiosos, á los católicos franceses, á los Sacerdotes, á los Obispos, y por último al Padre Santo.

Como el telégrafo ha anunciado, son varias las voces que en el Senado han respondido á los ataques sacrilegos é indignos de Rouland; pero hasta ahora sólo conocemos, y eso conforme al extracto oficial, la contestación que le dió su Emma, el Cardenal Bonnehoeche. Esta contestación podríamos resumirla diciendo que fué demostración perfecta de la falsedad de cuanto dijo el ex-ministro de Napoleón III, cuyo discurso rebatió su Emma, punto por punto.

Desearíamos que el tiempo y el espacio nos permitieran trasladar la réplica contundente que presentó al Senado francés como reo de impiedad y de falsía al sectario Rouland; pero en la imposibilidad de hacerlo, tomaremos los párrafos que juzguemos más á propósito para dar idea del discurso de Su Emma, el Cardenal Bonnehoeche.

«Se ha presentado ante nosotros al ultramontanismo, dijo su eminencia, como dominador en Francia del pueblo, del Episcopado, del Clero, en una palabra, de todo el país.

«Quizás convendría que ante todo demostrase que en resumidas cuentas á la cabeza de ese ultramontanismo de que se os ha hablado, está el Papa; pero esto me engolfaría en una exposición que reservo para otro momento.

«Aquí he visto dudar de la veracidad del Cardenal Antonelli, y aun cuando no me parezca oportuno relatar ahora la historia de la magnífica reunión celebrada el año 1862 en Roma, diré que entonces como siempre dió pruebas S. Ema. de la lealtad y el talento que atesora.

«También se os ha hablado de las congregaciones romanas, y el orador que lo ha hecho ha incurrido en incomprensibles contradicciones; pues á renglón seguido de inculpar al Papa porque se atribuye la infalibilidad y porque por sí lo decide todo, se ha atacado á aquellas congregaciones por el concurso que prestan al Padre Santo.

«Pero es más; con su defensa el Sr. Rouland ha presentado ante vosotros al Episcopado francés en situación falsa y tan deslucida, que parece ataque á su carácter sagrado. De él ha dicho que está dominado por el Clero, por el ultramontanismo; y que sus actos por consiguiente, ni eran libres, ni espontáneos.

«¿Cuál ha sido sin embargo la prueba que se ha dado de tan singular aserto? Algunos hechos aislados é indisciplinados.

«Pero estos hechos, notado bien, siempre han tenido igual origen: así cuando hace un año la Iglesia de Lyon tuvo que lamentar uno de estos hechos, y cuando el Prelado que la dirige, decano del Episcopado francés, vertió lágrimas amargas, no fué, no, el ultramontanismo la causa que las produjo. (Sensación.)

«El Clero francés nos secunda con infatigable ahinco, y manifiesta obediencia tanto más meritoria, cuanto el Concordato suprimió los medios de represión confiados en otro tiempo á los Obispos.

«Mucho es lo que ya se ha hablado aquí de ultramontanismo y galicanismo...

«El Sr. Rouland ha declarado varias veces que es católico galicano. Por lo de católico le felicitó; porque todos sabemos lo que es ser católico. Pero ¿qué quiere decir galicano? ¿Hay alguno que aquí se haya tomado el trabajo de decirlo? No. Pues yo voy á intentar.

«Si por galicanos se entiende á los católicos que obedientes al Papa en todo lo esencial á la fe, proclamaban que son franceses y defienden las glorias nacionales, todos somos galicanos. Pero si por galicanos se entiende aquellos que so pretexto de independencia niegan la autoridad del Papa; á los que son católicos á la manera que lo fueron Pitou y los Parlamentarios, en Francia no hay ya galicanos.

«Llega el turno á las órdenes religiosas, que también han sido atacadas aquí, y á las cuales debo defender tanto más energicamente cuanto que están ausentes de este sitio: lo que es igual, porque han sido acusadas ante un tribunal en donde no pueden hacer oír sus voces.»

Su Emma, en efecto, recuerda lo que siempre han sido y son las órdenes religiosas, auxiliares de la Iglesia, socorro de los desvalidos, abogados ante el cielo de los pecadores y maestros de pobres.

«¿Cómo calificáramos, prosigue Su Emma, el prurito de hallar antagonismos entre la vida de las congregaciones religiosas y las leyes del Estado? ¿Qué teméis? ¿Pues acaso, Dios mío, estas leyes no están suspendidas siempre sobre las congregaciones como la espada de Damocles?»

Defiende Su Emma, á las congregaciones francesas que tienen su asiento en Roma contra las acusaciones que les dirigió Rouland, y prueba que fueron injustas y descabelladas.

Refiere Su Emma, la historia de la diferencia de liturgia que durante años ha existido en Francia, y prueba cómo, obedientes las iglesias francesas á la voz de Roma, han destruido ya aquellas diferencias, que nunca dañaron al dogma esencialmente.

Después de breves momentos de descanso, Su Emma, reanuda su discurso, y comienza el examen de varias proposiciones condenadas en el *Syllabus*, probando con los ejemplos de las relativas á la soberanía de la opinión pública, la prensa y otras, que el Gobierno imperial con dichos y obras sanciona há mucho tiempo estas condenaciones.

Respecto al cargo de intolerancia contra la Santa Sede, prueba su Emma, que es infundado en cuanto no se refiere á la doctrina, y como ejemplo de la tolerancia con las personas, entre otros presenta, justificándolo con citas, el de haber dado Roma asilo á los judíos cuando la Europa entera los perseguía, manifestando de pasada que la protección otorgada entonces se manifiesta todavía con leyes como la que prohíbe á los propietarios del *Ghetto* subir el alquiler de los cuartos habitados por judíos.

«Sométase, dice S. Ema., á los propietarios de París á semejanza *statu quo*, y ya me contaréis lo que decían.»

Examinando la proposición relativa al liberalismo, progreso, etc., dice S. Ema. que Roma siempre ha defendido la libertad y el verdadero progreso, y añade:

«Pero hay quienes entienden de otro modo el progreso, el liberalismo y la civilización: pues los hay que llaman progreso á lo que es rápido camino hacia la barbarie, y liberalismo á una libertad mentida que proclaman, y de la cual se sirven como de escalera para encumbrarse. Otros hay que, simples y candidos, van á caza de un liberalismo que indefectiblemente los conduce á la anarquía y al despotismo.»

Entra luego S. Ema. en combate con los famosos artículos orgánicos, pero habiéndose dicho el telégrafo que el señor Arzobispo de París ha salido á la defensa de aquellos artículos, reservamos las razones de S. Ema. el Cardenal Bonnehoeche para ponerlas en parangón con las que, si el telégrafo ha dicho verdad, tenemos por equivocaciones de Monseñor Darbois.

TELEGRAMAS.

PARÍS, 17.

El Cardenal Donnet ha dicho en el Senado, que no teniendo confianza en los compromisos contraídos por

el Piamonte respecto á la Santa Sede, quisiera que Francia precisara las garantías concernientes al Papa.

NUEVA-YORK, 4.

En una reciente manifestación del presidente Lincoln, ninguna indicación se hace respecto á cambio en la política de los Estados del Norte, ni envuelve alusión alguna referente á las relaciones de dichos Estados con las Potencias extranjeras.

Nada auténtico se sabe del general Sherman. Corren rumores de que ha dado una batalla.

El general Grant prepara un movimiento ofensivo.

El oro está á 499 y el algodón á 82.

PARÍS, 16.

En el Senado francés M. Thullier ha manifestado que el Gobierno está conforme con el Arzobispo de París en la conciliación entre el Emperador y el Papa.

Se aprobaron los párrafos 13 y 14.

El general Gensau combatte el convenio de Setiembre último respecto á la unidad de Italia, y dice que la presencia de las tropas francesas en Roma es necesaria para el sosten del Papa.

Laguerroniere acepta el convenio, porque conduce á la conciliación.

NUEVA-YORK, 3.

Se ha dado una batalla en las llanuras de Salisbury, entre el ejército de Sherman y el de Johnston, con resultado indeciso, puesto que son aún inciertas las noticias acerca del éxito; lo son también las que se refieren á los movimientos de los confederados.

Unos dicen que se preparan á abandonar Petersburg, otros que aumentan las fortificaciones de dicha plaza.

El Senado de Virginia ha autorizado al Gobierno para armar á los negros con objeto de defender á Richmond y otros puntos.

VIENA, 16.

Cunde el rumor de que el ministro Schmerling se retira.

LONDRES, 16.

La Cámara de los Comunes ha votado el presupuesto del ejército.

TURÍN, 16.

A una interpección sobre la cuestión de Montevideo ha contestado el ministro de Estado que el Gobierno protegerá á los italianos allí residentes, pero sin intervención política alguna.

PARÍS, 17.

Nueva-York, 3.—Los periódicos de Richmond vituperan al general Johnston á causa de su última maniobra; aseguran que el cuerpo de ejército al mando de Sherman, y el de Sheffield se han reunido. Los generales confederados Hood y Hardee se temen que no podrán reunir sus ejércitos. La Cámara de los representantes federales ha aprobado la resolución, previamente tomada por el Senado, de no reconocer jamás las deudas hechas por los confederados.

HAMBURG, 16.

Se cree muy probable un cambio de ministerio en Dinamarca, y el cual será en sentido conservador.

ROMA, 16.

La congregación del *Indice* ha prohibido, entre otras obras, el libro escrito por el Sr. Testory, capellán del ejército francés en Méjico y que se titula: «El Imperio y el Clero mejicanos.»

PARÍS, 17.

El periódico el *Memorial diplomatique*, desmiente la noticia del viaje de Persigny á Roma.

El periódico *Courrier du dimanche* ha recibido una primera advertencia por un artículo firmado por M. Assolant.

El *Temps* asegura que la entrevista entre el Emperador Napoleón y el Rey Víctor Manuel tendrá lugar en Lyon el día 25.

PARÍS, 16.

Esta tarde á las tres, después de cerrada la Bolsa han quedado:

3 por 100 español, 00.
Ferro-carril de Sevilla á Cádiz, 220.
Mobiliario francés, 872.
Crédito territorial francés, 1,295.
Sociedad española industrial, 00.
Ferro-carril de Zaragoza, 370.
Ferro-carril del Norte, 302.
Mobiliario español, 568.

PARÍS, 17.

En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 interior español á 42 3/8; el 3 exterior á 00 0/0; la diferencia á 41 0/0, la amortizable á 00 0/0; el 3 por 100 francés á 67-20, y el 4 1/2 á 94-70.

LONDRES, 17.

Los consolidados ingleses quedaban de 86 1/8 á 1/4.

La carta circular de la Emperatriz Eugenia, relativa á la reedificación de la cúpula del Santo Sepulcro, ha sido entregada al conocimiento del público por los periódicos ingleses, y dice así:

«Los viajeros que visitan la Tierra Santa se extrañan del estado de ruina en que se encuentra la cúpula que protege y corona el Santo Sepulcro, y se preguntan de qué procede que las Potencias cristianas no se hayan apresurado á poner fin á un estado de cosas que debe afligir á los creyentes de todos los cultos. La respuesta á esa pregunta es, por desgracia, esta: la tierra bañada con la sangre del Salvador, que ha sido la cuna de la Religión de dulzura, de paz y de concordia, es objeto de una rivalidad mezquina entre las diferentes comuniones, rivalidad que con el tiempo ha pasado á ser ocasión de serios conflictos.

En otro tiempo los latinos habían hecho reconstruir

la cúpula, adornándola de inscripciones simbólicas que recordaban la preeminencia de que entonces gozaban en el uso del monumento. La cúpula fué en 1808 presa de un incendio, y como las circunstancias daban en aquella época á los griegos una influencia predominante en Palestina, la aprovecharon para restaurar el edificio con exclusión de los latinos, y dedicarse á cubrirlo de inscripciones y de imágenes simbólicas sacadas de su lengua y de su liturgia.

Hoy los latinos piden la restauración de la cúpula tal como existía antes de 1808, al paso que los griegos desean que sea reedificada de modo que consagre en sus muros una especie de posesión que responda, como ellos dicen, á sus derechos adquiridos. Animadas de sentimientos muy dignos dos grandes Potencias, Francia y Rusia, desearon poner un término á esas lamentables discusiones. Primero trataron de establecer un acuerdo entre ellas, y hacerlo extensivo después á la Turquía. El 5 de Setiembre de 1854 se firmó en Constantinopla un protocolo consignando la inteligencia entre las tres Potencias é indicando las condiciones que fueran estipuladas con el objeto de una cooperación común para el restablecimiento de la cúpula.

Pero cuando se quiso proceder á la ejecución, cuando los arquitectos formaron sus planos y se trató de interpretar ciertas disposiciones dudosas del protocolo de 5 de Setiembre surgieron nuevas dificultades bajo la influencia de las envidias locales; nada se hizo, y todo se puso de nuevo en cuestión. Entre tanto, la cúpula camina cada vez más á su destrucción: la seguridad de los peregrinos que van á orar al Santo Sepulcro se halla amenazada, y el mal empeora hasta hacerse escandaloso.

«Como poner un término á ese estado de cosas? Una piadosa Princesa, Santa Elena, madre del Emperador Constantino, fué la que hizo demoler á principios del siglo IV. el templo pagano construido sobre la cueva del Santo Sepulcro y erigir por la primera vez en aquel sitio el santuario destinado á contener el sepulcro de Jesucristo.

«Por qué los Principes de todos los países cristianos, animados por ese glorioso ejemplo, no se han de reunir para ejecutar bajo condiciones dignas de ellos mismos y de la cristiandad una obra contra la cual se han estrellado hasta ahora los esfuerzos de la diplomacia?

«¿Quién cerraría los oídos á su voz si absteniéndose de todo espíritu de rivalidad y manteniéndose fuera del terreno de la política, hablasen en nombre de la caridad y de la piedad cristiana, y dirigiesen un llamamiento á los creyentes de todo el globo para un objeto que debe ser igualmente querido á todos?

Para que la obra responda completamente al espíritu de concordia cristiana que la dicta, no habría que limitarse sólo á la reconstrucción de la cúpula. Conveniría, después de haber obtenido para ella la autorización de la Puerta, restaurar completamente la iglesia del Santo Sepulcro con arreglo á un nuevo plano, en mayores proporciones, á fin de que haya en ella sitio para todas las comuniones.

Así será preciso reservar, por una parte una capilla, y otra nave á los latinos, y por otra otra capilla y otra nave á los griegos. La nave principal quedará entonces abierta para todo el mundo, y ningún obstáculo se opondrá ya á la admisión de los creyentes al Santo Sepulcro, que hoy es tan poco fácil y da ocasión á numerosas disputas.

El nuevo santuario debería en lo posible responder á los recuerdos elevados que le enlazan á aquellos Santos Lugares. Para ello se abriría un concurso al que serían invitados los arquitectos y los artistas de todos los países y un jurado internacional sería llamado á elegir entre los proyectos de los concurrentes el que bajo el punto de vista puramente artístico fuese reconocido como el más digno de tan grande obra. En lo que conviene á los fondos necesarios para principiar y terminar sin demora la nueva iglesia del Santo Sepulcro, podían ser suministrados por una suscripción general á cuyo frente todas las primeras naciones cristianas tendrían á honor el escribir sus nombres.

En la Cámara de los Comunes se ha suscitado de nuevo la cuestión del Canadá, tomando parte en ella muchos oradores, cuya mayor parte han reconocido que en caso de ataque por parte de América, el Canadá no se hallará en estado de resistir.

Lord Palmerston ha intervenido en la discusión, y ha dicho que el Canadá debe ser defendido, pero que no debe temerse ataque alguno.

Creemos que el anciano ministro, lejos de practicar este deber, abriga un temor tan grande como fundado en este punto, pues sabe que Lincoln, aun cuando ha desaprobado la proclama guerrera del general Dix, se ha apresurado á romper todos los vínculos que comprometían á los Estados-Unidos respecto del Canadá; se ha negado á renovar el tratado de comercio que asimila los productos naturales de la colonia inglesa á los del territorio federal, y ha anulado el convenio que establecía el equilibrio de las fuerzas navales en los lagos. Sembrados actos no revelan disposiciones benévolas, antes bien indican que el Gobierno de Washington trata de preparar pretextos que le sirvan en ocasión oportuna.

El Gobierno inglés ha publicado un documento que acrece el temor general. Es el informe de un oficial de ingenieros, el cual había ido á estudiar la situación del país bajo el punto de vista de las fortificaciones. El coronel Jervis dice que no sólo no se halla hoy el Canadá en estado de defensa, sino que es apenas defendible, por la circunstancia de ser un valle de inmensa extensión, pero angosto y en donde pueden los Estados-Unidos elegir el sitio de ataque á su gusto.

La marina inglesa prestaría sin duda un buen apoyo á los defensores; pero el San Lorenzo está cerrado

cuatro meses por los hielos, y al aproximarse el invierno las cañoneras inglesas tendrían que salir al mar para no ser apresadas en medio del río.

Además, lord Clarendon y Mr. Cardwell, Chester, Fortescue y Childers, han presentado un proyecto de ley cuyo objeto es proveer á la defensa naval de las colonias inglesas, cuyas cláusulas principales son en sustancia como sigue:

«Se autorizará á las colonias para proporcionarse y equipar buques, lo mismo que para organizar un cuerpo de voluntarios, que formará parte de la reserva establecida por decreto de 1859, y será, si es necesario, disponible para el servicio de la marina Real. No se comprende la India.

La colonia obrará por el órgano de su autoridad legislativa con la aprobación de S. M. en Consejo, y á su propia costa. Las autoridades coloniales pueden obtener de los comisarios de la marina Real oficiales que se destinen á instruir, disciplinar y mandar la fuerza local, ó á servir con ella. Igualmente podrán aplicar á esa fuerza los reglamentos vigentes de la marina Real.

El almirantazgo está facultado para dar á cualquier oficial voluntario una comisión especial, y aceptar del Gobierno de la colonia la oferta de poner parte de sus buques de guerra, oficiales y soldados á disposición de S. M.; y una vez aceptada la oferta, esos buques, oficiales y soldados serán considerados como una porción de la marina Real.»

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 18 DE MARZO DE 1865.

EL SUCESO DEL DIA.

Por consideraciones, unas voluntarias y otras no, fuémos imposible referir ayer menudamente la historia del suceso que parece ser principal, si no único, en el desdichado campo de nuestra política militante. Hoy mismo luchamos con más de una dificultad para decir acerca del caso todo lo que sabemos y todo lo que quisieramos; pero afortunadamente nos basta recoger lo dicho por otros para formar un cuadro que, si no perfecto, se aproxime sin embargo á la perfección.

Nuestros lectores saben todo el ardor con que desde los primeros días de la presente legislatura, vienen sosteniendo ministeriales y unionistas el pugilato parlamentario. Sin ser lince, se ve que allí no discuten los entendimientos, sino que se desatan las pasiones. La mecha así cargada tenía al fin que reventar, y reventó efectivamente en la sesión de antes de anoche.

Aquí dejamos contar el cómo á varios periódicos, cuya narración no debe ofrecer inconveniente alguno, pues ha corrido sin tropiezo, y además está conforme con nuestras propias noticias.

Decía, pues, ayer *La Iberia*, reseñando la sesión de antes de anoche:

«Tenía pedida la palabra el Sr. Ardanaz para contestar al ministro de Hacienda acerca de diferentes alusiones de que había sido objeto, y en pleno derecho levantó á responder dentro de las condiciones del reglamento.

«S. S. había sido aludido una y varias veces sarcásticamente por el ministro de Hacienda, y en su rectificación estuvo severo y cortés, siguió su intención fuese tan dura como justa y de parlamentarias formas.» Rebató uno por uno los cargos de que había sido objeto, arrojando sobre el ministro de Hacienda toda la verdad de sus intencionadas agresiones. Lanzó sobre el Sr. Castro todo el peso de sus acusaciones, y cuando vio próximas á espirar las horas de reglamento, se dirigió al presidente, rogándole la prórroga de sesión ó la reserva de su derecho en el uso de la palabra para tiempo oportuno.

«En este momento el presidente del Consejo de ministros manifestó la necesidad en que se encontraba de dar lectura á diferentes documentos relativos á la cuestión con el Perú; y acto seguido, y desde el banco azul, leyólos al Congreso en alta voz.

«Apénas había terminado aquella lectura el general Narvaez, cuando el Sr. Castro, con la más irritante expresión de cólera, se levantó y dijo:

«No tengo derecho para hablar, contestando al señor Ardanaz, pero conste que sin él digo desde aquí aquellas palabras:

«Non raggonar di lor, ma guarda e passa.» Estas desdichadas frases, pronunciadas con el más provocativo tono de desprecio que pudiera ofrecerse, causaron en el Congreso un horrible escándalo, un escándalo como no tenemos noticia que haya ocurrido, como no le hay en los fastos parlamentarios de ningún pueblo.

«El presidente del Congreso abandonó su sitio, habiendo levantado la sesión á media voz.»

«De los bancos opositoristas, de todas las tribunas se gritaba. Todos los diputados se pusieron los sombreros.»

Después de oído el relato de *La Iberia*, que en calidad de progresista, pudiera ser tenida como parcial contra el ministro de Hacienda, conviene ahora ver la narración de lo sucedido hecha por un indudable amigo de su excelencia, por *El Contemporáneo*, el cual dice así:

«El señor ministro de Hacienda, terció por último, en la cuestión, y concedida la palabra al Sr. Ardanaz

para rectificar, hizo un esfuerzo gigante de ironía, á propósito de la censura que le había dirigido el señor Castro por la participación parcial que había tenido en actos ajenos al debate.

El Sr. Castro había calificado de *desdichados* á ciertos accionistas que habían encomendado una obra á la dirección del Sr. Ardanaz como ingeniero civil que es.

El Sr. Castro había dicho que el Sr. Ardanaz había ahogado los libros para meterse á predicador, y algunas otras cosas por el estilo; todo esto hacia esperar un escándalo parlamentario para cuando le llegase el turno de rectificar al Sr. Ardanaz; pero á decir verdad, este señor diputado adornó su contestación de formas tan cultas, manejó la ironía de una manera tan hábil, que nos recordaba aquella célebre amarra de plomo envuelta en un guante muy fino de que hablaba en una ocasión el Sr. Aparisi rectificando al Sr. Olózaga.

Las palabras del Sr. Ardanaz salían mansamente de sus labios como la tranquila corriente de un río; pero á medida que llegaban al Sr. Castro, parecían convertirse en un torrente de lava hirviendo, y aun cuando S. S. se recostaba muellemente y con cierta actitud de indiferencia en el banco azul, sonriendo sardónicamente, salían de sus ojos esas chispas eléctricas que anuncian una tempestad debajo de un cráneo.

Nada irrita tanto como ver al adversario manejar con maestría las armas que uno cree dominar.

El Sr. Ardanaz cogía nuevamente las palabras del señor ministro de Hacienda, le alababa, le ensalzaba, se prosternaba irónicamente ante él; y después de haberle colocado á una regular altura, abría las manos y lo suspendía cruelmente en el espacio, le ponía al lado de una medalla ó un libro, ponderaba los estudios profesionales del señor ministro de Hacienda, cortaba el hilo al que había suspendido á su adversario, y lo veía caer con una fruición que nada tenía de aplaudida.

Aunque el Sr. Castro hubiera sido el mismísimo Job, era imposible que hubiese sufrido con paciencia los ataques y tan continuados alfilerazos.

La nube se había formado lentamente, y los relámpagos cruzaban por la frente del Sr. Castro; pero el señor presidente del Consejo de ministros pidió la palabra para leer importantes despachos del Perú; el señor Alvarez indicó al Sr. Ardanaz que suspendiese su rectificación, y el duque de Valencia dió lectura de aquellos documentos.

Tan faustas nuevas eran el iris de paz, el *quos ego* que por una feliz casualidad pronunciaba el patriotismo y que debiera haber apaciguado la tormenta.

Así lo creímos nosotros, cuando al sentarse el señor duque de Valencia reinó por un instante en la Cámara el más imponente y significativo silencio; pero nuestro buen deseo se convirtió en una ilusión menguada.

Como la Unión liberal toda entera se juzga agraviada en la persona del Sr. Ardanaz, conviene dar ahora alguna muestra de cómo se expresan los órganos de aquella fracción. Citemos primero á *La Política* en su número de anoche:

«El desden con que algunos ministros vienen haciendo tiempo tratando á la oposición, dejando de contestar á las más racionales preguntas, á los más fundados cargos, ó contestándolos con nunca vista insolencia; el escándalo promovido por la mayoría cuando el señor Campoamor calificó como se merecía el deplorable proyecto de abandono de Santo Domingo, y otros mil incidentes que han ocurrido en el Congreso desde que se abrieron las sesiones, exigen que la minoría abandone su apatía, excesivamente prudente, y adoptase otra más enérgica.

Después, sobre todo, de las evidentes infracciones de la ley autorizadas por la mayoría en los casos de incompatibilidades recientemente decididos; después del inconveniente discurso pronunciado anteayer por el señor ministro de Hacienda; después de la reunión celebrada ayer por los diputados ministeriales para acabar de coartar con la fuerza del número el mal respetado derecho de la oposición, nosotros pensamos dirigirlas hoy á esta para que volviere por sus fueros, y á la discusión tranquila opusiese la discusión razonada, al desden calculado la insistencia perseverante, á los insultos groseros la razón enérgica, á la fuerza del número la protesta de la legalidad, á la sofocación del debate la retirada pacífica del Congreso.

Pero los sucesos se han precipitado, y anoche ha ocurrido en la Cámara popular un incidente que proveían todas las personas sensatas, incidente que no podemos juzgar hoy bajo el influjo de la indignación que arde en nuestro pecho, pero que ha venido á colocar á la minoría en la necesidad de adoptar una resolución decisiva que la haga respetar en adelante por el Gobierno y la mayoría, y desde luego justifica los trascendentales pasos que tal vez le sea forzado dar en breve.

Repetimos que no queremos juzgar hoy ese incidente. Séanos permitido, sin embargo, reseñarlo someramente, valiéndonos para ello de las relaciones de periódicos adversos á la Unión liberal. Así se juzgará mejor de la dignidad y de la prudencia con que ésta se ha conducido.

Consignábase ayer la nunca vista destemplanza con que nada menos que un consejero de la Corona, el señor ministro de Hacienda, se había expresado en su discurso de la noche anterior; la inconveniente vehemencia con que había atacado á la Unión liberal; la insolita burla con que había pedido la palabra en nombre de un diputado opositorista, remedando su voz como podría hacerlo un mal cómico de la legua al desempeñar el papel de protagonista en las *Tramas de Garulla*; los ataques personales que había dirigido al Sr. Ardanaz, y la heroica paciencia, la sublime resignación con que nuestros amigos habían sufrido en silencio tanta censura, tanta injusticia, tanta indignidad.

El *Diario Español* publica un artículo bajo el epígrafe de: *lo que se empieza á ver*, en el que reseñando á su manera la conducta del Gobierno y de la mayoría, especialmente desde la terminación de los debates sobre el mensaje, recordando el discurso que entonces pronunció el duque de Valencia, llamando la atención sobre la actitud agresiva y despreciativa que ha observado con la Unión liberal sobre el proyec-

to de ley de imprenta, y sobre la reunión de los diputados ministeriales para tratar de la reforma del reglamento del Congreso, en cuyos dos hechos ve un ataque á la libertad de la prensa y otro á la independencia y libertad de la tribuna, deduce, á través de tristes y fatídicas consideraciones, que cuanto está pasando obedece á un plan preconcebido y de antemano calculado, cuyo fin es aplicar á la gobernación del Estado aquellos principios, dice, que han hecho tristemente célebres ciertos períodos de nuestra historia contemporánea. Cree el *Diario* que la infracción de la ley de incompatibilidades fué el cebo lanzado á la minoría para ver si exaltada en defensa de la justicia se propasaba en sus ataques al Gobierno, y concluye así su tremebundo artículo:

«La oposición protestó enérgicamente, pero con su comedido acatamiento, y entonces, el mismo día, recibió una injuria personal, afrentosa, directa, de esas que no pueden tolerarse con calma, de las que exigen una reparación inmediata, completa. El conflicto ha surgido, é imponente, amenazador. ¿Cómo no hemos de unir todos estos precedentes? ¿Cómo no hemos de ligarlos y de derivarlos de un pensamiento tenaz, perseverante del Gobierno? Si es casualidad, menester es confesar que la suerte le ha servido maravillosamente. Pero no; no es hijo del acaso ese estado de alarma, de excitación que reina en todos los ánimos y que hace presentir pavorosas catástrofes. No es bastante fuerte la casualidad para agrupar soluciones de tan idéntica tendencia: no es suficiente para amontonar en la esfera política las nubes que hoy la encapotan. Lo que el ministerio pretende, lo que desea, empieza á descubrirse; quiera Dios que el momento en que sus planes salgan por completo de entre las nieblas que aún los velan, no coincida con el de la aparición de lamentables conflictos, que acaso sea imposible remediar.»

Tal era el estado de los ánimos ayer por la mañana cuando ocurrían los sucesos que *Las Noticias* refiere hoy así:

«Ayer á las doce bajo la presidencia del Sr. Ríos y Rosas se han reunido sesenta y nueve diputados de oposición en el salón de presupuestos del Congreso, para acordar qué satisfacción será suficiente á la minoría después del desagradable incidente de anteayer.

El Sr. Posada Herrera refirió los hechos y dijo que en su entender la única satisfacción sería la salida del Sr. Castro del Gabinete.

El Sr. Alarcón añadió que al mismo tiempo debía formularse un segundo extremo de alternativa para el Gobierno, decidiéndose cuál sería la conducta de la oposición en el caso de continuar en el Gabinete el señor Castro.

El señor marqués de la Vega de Armijo, abundando en la misma idea, significó que el segundo extremo del dilema que se presentase al Gobierno debía ser tan grave y trascendental como á su modo de ver lo era el incidente mismo.

Después de hablar otros señores, decidióse que se nombrara una comisión encargada de avisarle al Gobierno para acordar la satisfacción indicada, y recayó la elección en los Sres. Ríos Rosas (D. Antonio), Posada Herrera, Moyano, Ballesteros (D. Diego), y marqués de la Vega de Armijo.

Entonces el Sr. Alarcón propuso que se votara previamente si los diputados de oposición deberían ó no asistir á la sesión de ayer, á menos que el señor presidente del Congreso accediera á que no hubiese sesión en tanto que no se ultimase el conflicto.

A las cuatro continuó reunida la comisión de opositoristas, con todos los señores ministros, excepto el de Hacienda, sin que sepamos el trámite de la discusión.

A las tres y media se ha abierto la sesión, asistiendo á ella por indicación de los señores ministros, varios individuos de la mayoría; por la del Sr. Ríos y Rosas, varios de la disidencia, entre ellos el Sr. Ríos y Rosas (D. Francisco), y por la del Sr. Posada, algunos individuos de la Unión liberal.

Dejemos ahora á *La Correspondencia*, de hoy también, contar el primer resultado de la junta de ministros y de notables de la oposición:

«El Gobierno de S. M. y la comisión nombrada por la minoría del Congreso, han estado reunidos ayer tarde desde las tres hasta las seis.

El resultado de esta larga reunión ha sido acordar como medio honroso de poner término al lamentable incidente de anteayer, lo siguiente:

1.º Que anoche habría sesión en el Congreso.

2.º El presidente del Consejo de ministros manifestará que en lo ocurrido anteayer, ni el Gobierno ni la mayoría han querido poner obstáculo de ninguna clase al derecho y libertad de las oposiciones para discutir en la forma que tengan por conveniente.

3.º El Sr. Posada Herrera contestaría dando las gracias al presidente del Consejo por esta declaración, y manifestando que la minoría por su parte nunca ha pensado en estorbar la marcha franca de las discusiones.

4.º El presidente del Congreso invitaría entonces á dar francas explicaciones á las personas que tomaron parte en el incidente de anteayer.

5.º Estas explicaciones se darían primero por el Sr. Castro, y después por el Sr. Ardanaz, y se declararía concluido este incidente en todos conceptos.

Declábase que la parte más ardiente de la oposición no había quedado satisfecha de este conciliador resultado, y que esperaba á ver lo que ocurría en el Congreso para presentar ó no una proposición contra el ministro de Hacienda.

Al llegar aquí nuestros lectores, seguramente dirán para sí: «¡Vamos, gracias á Dios, todo se ha compuesto!»—Pues la yerran, porque no se ha compuesto nada. Sirvase volver á oír á *Las Noticias*:

«El acuerdo tomado ayer tarde para terminar el incidente provocado por algunas palabras que se pronunciaron al finalizar la sesión del Congreso antes de anoche, no pudo llevarse á efecto anoche, porque el Sr. Castro, á quien se le comunicó dicho acuerdo, contestó: que la cuestión tenía dos caracteres, uno político y otro personal; que el primero no tiene inconveniente en salvarlo desde luego, dando en el Parlamento una cumplida satisfacción á la colectividad del partido de la Unión liberal; en cuanto al

segundo, es decir, al personal, no puede admitir condiciones de ningún género, impuestas por la minoría; así como cree que tampoco el Sr. Ardanaz aceptaría las que pudiera imponerle la mayoría.

Como esta contestación del Sr. Castro imposibilitaba en parte el cumplimiento de lo acordado, á las ocho y media de la noche se reunieron todos los diputados de todas las fracciones de la oposición, llegando al número de 119, y después de discutir hasta las once, determinaron sostener el acuerdo tomado por la tarde, y se retiraron ratificando sus poderes á la comisión nombrada, para que conferenciase de nuevo con los ministros, á fin de sostener aquel acuerdo.

La comisión se unió en efecto al Gobierno para conferenciar en el sentido dicho.

Tenemos, pues, que anoche volvió á celebrarse otra junta del ministerio y los notables de la oposición; en la cual junta, y antes y después de ella, ocurría lo que vuelven á decirnos las propias *Noticias* en el relato siguiente:

«A las doce de la noche, después de terminada la conferencia de los señores ministros con los señores representantes de la minoría, estos dieron cuenta á sus representantes que habiéndose variado en algo lo acordado por la tarde, habían desistido de su empeño por no considerarse autorizados para cambiar por sí lo que ya la minoría había aprobado. Esta decidió sostener el acuerdo de sus representantes y reunirse mañana á la una en el Congreso, con el objeto de adoptar una medida.

Al mismo tiempo se reunía en gran número en el salón de presupuestos la mayoría, presidida por el Sr. Alvarez.

El señor duque de Valencia, después de relatar los hechos, y hacer presente los esfuerzos que en la misma noche del suceso hizo para aplacar los ánimos, manifestó que el Gobierno no había dudado en admitir las gestiones de la minoría; primero, porque las mayorías, por lo mismo que son fuertes, deben ser generosas, sobre todo en cierta clase de asuntos; segundo, porque las dignas personas que habían nombrado la minoría para representarla, ex-ministros de la Corona todos, eran una garantía para ventilar honrosamente la cuestión.

Añadió la referencia de los sucesos de que dimos cuenta en nuestra edición de la noche, y de cómo el señor Castro al ser llamado por sus compañeros, se apresuró á decir espontáneamente que de ningún modo había sido su ánimo ofender en lo más mínimo á la colectividad de individuos que formaban la minoría y que por lo mismo, cumpliendo su deber de hombre honrado, iba á deshacer del error ó á satisfacer cumplidamente á todos los que equivocadamente se creyesen ofendidos; pero que por lo mismo que hacía esto, separaba la persona del Sr. Ardanaz, único á quien se había dirigido por creer, quizás errada, pero firmemente, que dicho señor le había ofendido antes.

En una palabra, que la cuestión era heterogénea. Una de Gobierno á minoría, en la cual estaba dispuesto á dar cuantas clases de explicaciones y rectificaciones se le exigiesen, pues no había sido su ánimo promover su susceptibilidad; otra personal entre el Sr. Ardanaz y él, y en esa no se ofendía de ningún modo á la minoría ni al Congreso. Era simplemente una cuestión de personas, en la cual sólo debían tener intervención las personas mismas.

Terminó, sin embargo, su discurso suplicando á la mayoría le dispensase si en el calor de la discusión había cometido cualquier falta, contra su voluntad, pues jamás en su vida parlamentaria ha tratado de faltar á ninguna fracción del Congreso.

Este discurso del Sr. Castro fué escuchado con muestras marcadas de aprobación y entusiasmo por los circunstantes.

El Sr. Orozco, en nombre de la mayoría y con el asentimiento de esta, se levantó para dar las gracias al Gobierno por sus explicaciones y aprobar en todo y para todo su conducta.

Terminó esta reunión citando el presidente á los diputados para la sesión de mañana.

No sabemos si asistirán á esta los individuos de la minoría, pues todo depende de lo que se acuerde en la reunión que ha de verificarse una hora antes de la sesión.

Dicho se está que de resultas de todas estas sesiones extra-parlamentarias, no se celebró la sesión ordinaria del Congreso que se hallaba convocada para seguir anoche discutiendo los asuntos pendientes.

Por lo demás, nada nuevo hay á la hora en que terminamos estas líneas, sino que la minoría está reunida en casa del Sr. Ríos y Rosas, con intenciones, por de pronto, de no volver á concurrir al Congreso mientras no se le dé satisfacción que ella tenga por suficiente.

Resueltos en virtud de muy buenas razones á no decir por nuestra cuenta una sola palabra de comentario sobre los hechos que, también bajo la responsabilidad de otros periódicos, dejamos referidos, réstanos dar alguna otra muestra del estado de ánimo de los contentientes.

Por de pronto, los diarios á que podemos llamar ministeriales, no solamente se abstienen de todo comentario sobre los hechos referidos, sino que ni aun los mencionan.

En cuanto á los progresistas y demócratas, hacen todo lo posible por envenenar el asunto, y eso que se conoce que no tienen cuerda larga.

De los diarios de Unión liberal, no queremos reproducir más sino el siguiente interesante trozo de *La Verdad*:

«Lo que pasa con este Gobierno y con esta mayoría no lo hemos visto en ningún tiempo.

Hace mucho que se nos dijo que algunos señores del ministerio habían recibido la consigna de provocar á cada paso un escándalo, para obligar sin duda á la minoría á que se retirase del Congreso, con lo cual encontraría expedido el Gabinete Narvaez el camino para dar el golpe de Estado que viene acariciando su fantasía.

Cuando se nos dió esta estúpida noticia, nos resistimos á creerla; pero hoy, en vista de los hechos, no podemos menos de considerarla muy verosímil.

Grandemente se equivoca el Gabinete si cree que

con ó sin la presencia de nuestros amigos en el Congreso, nos podrá llevar al absolutismo.»

La fracción de los llamados cuartos, ó *sease centro parlamentario*, se expresa por conducto de *El Contemporáneo*, que parece ser su órgano, de la siguiente manera:

«¿Qué dirá de todo ello el país, qué dirán los enemigos del sistema parlamentario?

«Ante esta pregunta, nosotros, que somos completamente imparciales; nosotros, que no tenemos afectos particulares por unas u otras personas de las que están comprometidas en la cuestión; nosotros, que creemos sinceramente que todos habrán ido tal vez más allá de donde querían ir en el calor de la refriega, debemos levantar nuestra humilde voz, no como mediadores, porque para ello no tenemos títulos, ni autoridad, sino para señalar los grandes y venerandos objetos que por una serie de circunstancias han venido á relacionarse con la cuestión, y á manifestar nuestro deseo de que, en atención á ellos cuando menos, se termine pronto, definitiva y honrosamente.

«Mantener al país mucho tiempo bajo la presión de esas emociones fuertes que excitan su curiosidad, puede producir en él, como mal menor, el indiferentismo del país en esa clase de cuestiones, sería la gangrena del sistema parlamentario.

«El prestigio de los Cuerpos colegisladores es lo que presta la más poderosa de las fuerzas á sus determinaciones para ser obedecida con gusto por la nación, y todos los hombres públicos tienen el sagrado deber de mantenerlo, haciendo abstracción completa de las personalidades.

«El prestigio de todas las instituciones representativas decrece en el momento en que pudiera siquiera pensarse que eran impotentes para enmendar por sí mismas los defectos inherentes á todo aquello en que la mano del hombre interviene, y vendría á ser completamente infundada tanta sangre derramada, tantas penalidades sufridas como derramaron y sufrieron nuestros padres para conquistarlas.

«Fijen la vista un momento los diputados de la mayoría y de la minoría en aquellos gloriosos nombres que la posteridad ha grabado con letras de oro en el salón de sesiones del Congreso á los mártires de la libertad española, y escuchen la voz que les está diciendo hace ya algunas horas: «¿Queréis ser dignos sucesores nuestros, imitar nuestro patriotismo y nuestras virtudes cívicas?»

O de otro modo: «Señores: haya paz entre la gente buena. Señores: ¡que lo pido con mucha necesidad! Porque, ya ven Vds. ¿Qué dirá el país, qué dirán los enemigos del sistema parlamentario?»

Nada: no dirán nada, porque todo ya lo tienen dicho, y porque aunque ellos no lo dijeran, el tal sistema está ya como ciertos vinos: *habla solo*.

OFRENDAS A SU SANTIDAD.

CADIZ. Dolores Gálaga, 100 rs.—Luisa Moreno de Ibañez, 100 rs.

CUEVAS DE SAN MARCOS. Un devoto, 42 reales.

MADRID. Un vascongado (mensual), 100 reales.—L. Z., 4 rs.—Pedro Rubio Muriel, Presbítero, 20 rs.

PUZOL. Una persona devota, 400 rs.

TORO. Kyrie eleison.—Señor, ten piedad de nosotros; y con tu adorada Madre, no permitas que ofenda en ningún sentido á mis prójimos.—L. R. I. (mensual), 6 rs.

MADRID. Señor Jesús, cubre con la protección de tu divino corazón á nuestro Santísimo Padre el Papa y á mis dos hijas.—Micaela de Gorostidi, 60 rs.—«Aduvanos Deus salutaris» noster, et propter gloriam nominis tui Domine libera nos, et propitius esto Pontifici nostro «Pio.»—Sebastian Hernandez, Presbítero, 60 reales.

GUADALAJARA. Narciso Nicolás, 10 rs. ALBA DE TORMES. Una carmelita descalzo, 20 rs.

Un periódico *neo-pagano* se ha dado en estos días con más ardor que de costumbre á la caza de las palabras de Curas.

La Democracia se querelló, días atrás, muy sentimentalmente de cierto infierno que según ella se ha entrado por las puertas de una casa de Jerez de la Frontera, de resultas de haber asistido la señora de la casa á una misión.

La Corona de Barcelona viene muy incomodada de que en cierta iglesia de aquella ciudad se esté dando unos ejercicios espirituales solamente para las mujeres.

Por último, *La Soberanía Nacional* arroja chispas porque un corresponsal suyo le dice que el Cura de su pueblo—amenaza con negar la absolución á todos los que lean *La Soberanía Nacional*, papel compuesto de herejes (pitan más alto) que debería desterrar el Gobierno.

Responderemos por partes á estos tres campeonos de la libertad, que se andan metiendo á espías y delatores de Curas.

A *La Democracia*:—Las misiones son una gran cosa, entre otras, para hacer que las madres de familia tímidas ó descuidadas no perdonesen sacrificio ni ocasión de inculcar á todos los habitantes de su casa los preceptos de la ley de Dios. Si en el cumplimiento de este deber hay alguna madre de familia que le desmpeñe con poca prudencia, es absurdo echar la culpa de ello á las misiones.

A *la Corona*:—La Iglesia tiene costumbre (inmemorial por más señas) de dar ejercicios espirituales á mujeres solas, y no cree decente que en estos ejercicios entren también hombres. Procure la *Corona* reformar sus propias costumbres, y no se meta á corregir las de la Iglesia; porque no dirá sino sandeces.

A *la Soberanía Nacional*:—Como ese Cura de quien se queja no diga en su vida otros dis-

parates más que ese que le atribuye el periódico de Mazzini, de seguro es un Cura que sabe su obligación.

Ayer celebró *La Armonía* su reunión literaria semanal, con la concurrencia numerosa que se nota siempre en ellas.

Leyeron varias composiciones algunos jóvenes poetas que las han leído ya otras noches, distinguiéndose, como siempre, las del señor Melgar por su agradable candor; por su vigor poético, las del Sr. Sanchez de Castro, y por una delicadeza encantadora, las del Sr. Gomez. También fueron oídos, con el gusto de siempre, el P. Sevillano y el Sr. Vazquez Queipo, cuyas composiciones fueron también aplaudidas.

Pero las que más llamaron la atención, fueron las poesías de los Sres. Montalvo y Tejado, que las leyeron por primera vez, y de D. Antonio Aparisi y Guizarro, que leyó una hermosa carta en prosa, contestación de poetas de este siglo á un poeta del pasado, y una hermosa oda á San Vicente Ferrer, que fué extraordinariamente aplaudida.

El Sr. Galindo leyó un segundo artículo sobre la opinión pública, trabajo literario de mucho mérito, lo mismo que un artículo de costumbres, *El Candidato*, que leyó otro señor socio, cuyo nombre sentimos no recordar.

Las sesiones de la semana que viene, principian el lunes, con las explicaciones de D. Vicente Pastor.

Occupándose *La Iberia* en la carta que publicamos ayer de un Sacerdote de Peñaranda, y en lo que con esa ocasión digamos á propósito del asunto á que se refiere, nos acusa el citado diario de no haber reproducido en nuestras columnas la carta que él publicaba en su número de ayer, la cual dice que con ese objeto nos había dirigido el señor Cura párroco del mencionado pueblo.

A esto sólo tenemos que contestar, que no es cierto que el referido señor Cura nos haya dirigido semejante carta.

Hecha esta rectificación, nos atrevemos á suplicar al diario progresista que si quiera una vez se muestre caritativa y tenga piedad del señor Cura de Peñaranda cesando de elogiarle.

Cosas en gran manera sacrílegas dice, como de costumbre, un artículo de *La Democracia* de hoy; y vayan para muestra, y para que se conozca lo que se entiende por *neo-catolicismo*, las siguientes líneas que hablan del liberalismo y civilización moderna, que no han sido anatematizados por periódicos, sino por quien puede arrojar anatemas. Hé aquí cómo habla del poder que los ha pronunciado:

«Excomulga hoy, en pleno siglo XIX, por boca de *El Pensamiento*, de *La Regeneración* y de *La Esperanza*, la civilización moderna y el liberalismo, dos gotas de sangre caídas del madero en que fué enclavado el Hijo del hombre. El poder que excomulga el libro, y no la guerra, sin embargo de que el Salvador dijo: «Todos los que tomen espada, á espada morirán.»

¡Perdonadlos, señor!

Estamos de acuerdo con la siguientes líneas que tomamos de *La Esperanza* de anoche:

«Que vamos progresando, es indudable; se ven ya los resultados del progreso.

«En Francia se está hoy siguiendo una causa que llama extraordinariamente la atención: trátase de un individuo que ha asesinado á su padre y á su madre, quemando sus cadáveres ó haciéndolos disolver en cal viva, y sábase de este horrible parricidio que estaba suscrito al periódico democrático el *Siglo*, que decía que no había Dios, que era partidario acérrimo de la abolición de la pena de muerte, y que estaba siempre estudiando la abolición de esa pena en las sentencias pronunciadas por el jurado contra homicidas y parricidas que sólo eran condenados á diez ó doce años de cadena.

«Hé aquí, pues, el progreso y los resultados del progreso y hasta el origen del progreso: el origen se encuentra en la prensa democrática, el progreso consiste en la abolición de Dios y de la pena de muerte, los resultados se palpan en esos parricidios horrosos para los que los Códigos antiguos no señalaban penas por creerlos imposibles.

«Para que se niegue el progreso en los presidios y cárceles y demás círculos progresistas!»

Leemos en un diario de noticias:

«Ayer al medio día se ha reunido en el ministerio de la Gobernación el comité directivo de la mayoría del Congreso; pero no ha hecho más que constituirse, conviniendo todos en que debían dejar la redacción y presentación del proyecto relativo á la reforma del reglamento para cuando se calmen los ánimos dentro de la Cámara popular.»

A propósito de la organización de la mayoría dice *La Política*:

«Esos diputados se van á organizar por pelotones. Cada pelotón será dirigido por dos cabos, y los cabos recibirán la orden del estado mayor, que está ya elegido.

Para que la cosa sea más significativa, no se reunirán en el Congreso, sino en el ministerio de la Gobernación, lo cual quiere decir que estarán á las órdenes del Sr. Gonzalez Brabo, y que éste los considera como una sección más de este ministerio.

Hoy á las cuatro, según hemos anunciado, se reúne la comisión de imprenta del Senado, asistiendo, como á la reunión anterior, el Sr. Calonge, que según parece trata de tomar una parte activa en las discusiones de este proyecto.

Hé aquí la situación de los 41 regimientos de línea y 20 batallones de cazadores del ejército, que están distribuidos en la Península, Islas adyacentes y Ceuta.

Castilla la Nueva.—Regimientos de Cuenca, Cons-

titucion, Asturias é Isabel II. Batallones de cazadores de Cataluña, Figueras, Arapiles y Llerena: total, 12 batallones.

Cataluña.—Regimientos de la Reina, Zamora, Soria, Zaragoza, Balen, Luchana, Murcia y Leon. Cazadores de Madrid, Talavera, Mérida y Alcantara: total, 26 batallones.

Andalucía.—Regimientos de Córdoba, Gerona, Sevilla y Simancas: total, 11 batallones.

Valencia.—Regimientos de Extremadura, San Fernando, Borbon y Júcar: total, ocho batallones.

Galicia.—Regimientos de Aragon y Valencia, y el batallón de cazadores de Ciudad-Rodrigo: total cinco batallones.

Aragon.—Regimientos de Navarra, Iberia y Toledo, y el batallón cazadores Barcelona: total, siete batallones.

Granada.—Regimientos del Rey, América, Albuera y Granada, con los batallones de cazadores de Vergara y Segorbe: total, 10 batallones.

Castilla la Vieja.—Regimientos del Príncipe, Africa y Almansa: total, seis batallones.

Navarra.—El regimiento de Castilla y el batallón cazadores de Barbasco: total, tres batallones.

Burgos.—El regimiento del Infante y los batallones de cazadores de Tarifa y Albuera: total, cuatro batallones.

Extremadura.—El regimiento de Cantabria.

Provincias Vascongadas.—Regimientos de Saboya y de Guadalupe, y el batallón cazadores de las Navas: total, cinco batallones.

Islas Baleares.—Los regimientos de la Princesa, Mallorca y Galicia: total, seis batallones.

Cent.—El regimiento Fijo de este nombre, que consta de tres batallones.

Y con el batallón cazadores de Antequera, que está en Puerto-Rico, suman los 103 batallones de nuestra infantería permanente.

Los 80 batallones de reserva se hallan disueltos en provincia.

S. M. la Reina, usando de la hermosa prerogativa de la Corona, ha indultado de la pena capital, impuesta en consejo de guerra, á Manuel Búrghos Malillo, soldado del provincial de Lucena, devolviéndole con esta gracia la tranquilidad y consuelo al infortunado reo y á su desconsolada familia.

Esta fausta nueva se ha comunicado por telégrafo al regente de la audiencia de Sevilla.

El lunes á las ocho y media se celebrará en la calle de Cañizares la anunciada reunión para dar lectura á las poesías que han de formar el álbum dedicado por varios escritores á S. M. en loor del donativo hecho al país de los bienes del Real Patrimonio. Circunstancias particulares impiden que esta reunión se lleve á cabo, como se pensaba, en casa del marqués de Molins.

Se están haciendo los trabajos necesarios en la torre de la Trinidad para colocar el magnífico reloj del célebre Losada, de unos 7,000 duros de valor, que fué regalado al ministerio de Fomento hace algun tiempo. Los trabajos para la colocación del reloj son dirigidos por el inteligente arquitecto Sr. Jareño, y se ha construido por el maestro cerajero Sr. Callejo un primoroso templete de hierro, en el cual se colocarán las tres campanas para cuartos, medias horas y horas. Ayer se le colocó ya la de horas, que pesa unas 150 arrobas. Dentro de poco, pues, empezará á regir el mencionado reloj, y proporcionará este beneficio á los vecinos de las inmediaciones.

En una de las últimas sesiones de la Cámara de los Comunes de Inglaterra ocurrió un incidente muy original.

Uno de sus miembros pidió varias veces la palabra, sin conseguir que le dejasen hablar, y al ver que no le hacían caso, se le subió la sangre á la cabeza é interrumpió los debates gritando con acento encolerizado:

«Señor presidente: Me es absolutamente indispensable hablar, porque hace cuatro horas envié mi discurso á un periódico, el Evening Standard, y en este momento debe estar impreso y próximo á repar-tirse».

En vista de tan apremiante necesidad, el comprometido orador fué escuchado con religioso silencio.

Un periódico de Badajoz dice que ha tenido lugar en Montemolin, hace poco dias, un suceso bien triste.

Parece que un vecino de Pallares fué á aquel pueblo á cobrar 5,000 rs.: reunióse en una taberna con un zapatero y un barbero que se enteraron de que llevaba consigo la expresada suma, y esto despertó su codicia, y sin duda dió lugar á que naciera en ellos la idea de apoderarse de aquella sin reparar en los medios.

Proponen al vecino de Pallares acompañarle hasta ese punto: acepta la proposición con reconocimiento; pero aquellos miserables, antes de llegar al pueblo acometieron al infeliz que con tan buena fe se había puesto en sus manos, y lo asesinaron, robándole el dinero. La víctima se dice que imploró de los asesinos cuando fué acometida, que no le matasen, exclamando á la vez: «tomad el dinero; pero sin que estas palabras hiciesen en ellos mella alguna, antes por el contrario, contestaron: «hombre muerto no habla», y al mismo tiempo le cortaron la cabeza.

Esta escena sangrienta tuvo por testigos á dos chicos que estaban guardando cerdos, y es de creer que las declaraciones que han debido prestar y las de otras personas que vieron pasar reunidos á los asesinos y la víctima, poco ántes de ejecutarse el hecho, habrán servido de fundamento en la causa que se está formando, para decretar la prisión de los presuntos autores del delito, la cual llevó á cabo la Guardia civil.

La noche del 11 del actual fueron robados de la iglesia del pueblo de Torlengua, provincia de Soria, una infinidad de objetos de algun valor pertenecientes á la misma. Se ignora todavía quienes puedan ser los autores de este atentado. El señor juez de Almazan entiende ya en este asunto.

En San Saturnino de Moya (Barcelona), ha ocurrido un gran incendio, el que ha reducido á cenizas una fábrica de hilados, y parte de otra de papel.

En Tafalla, pueblo de la provincia de Pamplona, cuatro hombres que se hallaban durmiendo en un pajar hace cuatro dias, perecieron sepultados entre una enorme cantidad de paja que se desplomó sobre ellos. Las autoridades de dicho punto han mandado adoptar las oportunas medidas para que no se reproduzcan tan lamentables sucesos.

La «Gaceta» publicó ayer el siguiente anuncio de la Biblioteca nacional:

«Conforme á lo que se dispone en el Real decreto de 3 de Diciembre de 1856 y en el reglamento orgánico de 7 de Enero de 1857, la Biblioteca nacional adjudicará en Diciembre del presente año dos premios, bajo las condiciones y en la forma siguiente:

Uno de 8,000 rs. al autor, ya pertenezca ó no á la Biblioteca, de la colección mejor y más numerosa de artículos bibliográficos-biográficos, que no han de bajar de 30, relativos á escritores españoles, cuyos artículos habrán de ser originales, ó contener datos nuevos é importantes respecto á escritores ya conocidos que figuran en nuestras biografías; indicándose, tanto en uno como en otro caso, las fuentes de donde se hayan sacado las noticias á que se refieren las mencionadas biografías.

Otro de 6,000 rs. para la persona de dentro ó fuera del establecimiento que presente en mayor número y con superior desempeño monografías de literatura española ó sean artículos bibliográficos de un género, como un catálogo de obras sin nombre de autor; otro de los que han escrito sobre un punto ó ramo de historia, sobre una ciencia, sobre artes y oficios, usos y costumbres, y cualquier trabajo de índole análoga; entendiéndose que estos trabajos han de ser asimismo originales ó contener gran número de noticias nuevas y no publicadas hasta ahora acerca de la materia, bien literaria, bien científica, sobre que verse la monografía.

Las obras premiadas serán propiedad del Estado,

quien las publicará si lo cree conveniente, dando en este caso al autor 300 ejemplares.

Los trabajos que aspiren á estos premios han de estar redactados en castellano, en estilo literario y con lenguaje castizo y propio; debiendo venir manuscritos, completos y encuadernados, ó en forma á propósito para su examen y revision.

Los autores que no quieran revelar su nombre pueden conservar el anonimato, adoptando un lema cualquiera que distinga su escrito de los demás que se presentan al concurso.

No podrán optar á los premios las personas que por razon del cargo que desempeñen en la Biblioteca tengan que formar parte del tribunal de censura.

Se admitirán los trabajos de los opositores hasta el día 30 de Noviembre del corriente año, debiendo dirigirse con sobre al secretario de la Biblioteca nacional, cuyos sobres ó cubiertas podrán recoger los interesados, si gustan, con el recibo del mismo establecimiento, pero no podrán retirar los trabajos que hubieren presentado en la secretaría ántes de que haya tenido efecto la adjudicación de premios.

La entrega de estos, que será pública y solemne, se verificará en uno de los primeros domingos del mes de Enero de 1866, anunciándose con la debida anticipación.

Madrid, 28 de Enero de 1865.—De orden del señor director, el secretario, Genaro Alenda.»

Sigue publicándose puntualmente todos los sábados el interesante y religioso *Semanario de los devotos de María*, dirigido por el ilustrado y celoso sacerdote nuestro amigo el Sr. D. Miguel Martínez y Sanz; y al paso que otros escritos profanos de los muchos que en Madrid se imprimen tienen que cesar á poco de haber principiado por no encontrar acogida, el periódico semanal consagrado á la Virgen que acabamos de citar, cada vez goza más aceptación, teniendo que aumentar en cada número la tirada para servir á sus numerosos suscritores. Esto es una prueba más del espíritu que domina en nuestro país, y del amor y devoción que inspira á los españoles su augusta Patrona, sirviendo al mismo tiempo de apoyo al juicio favorable que desde el principio expusimos sobre esta bellísima publicación. El *Semanario de los devotos de María*, por lo que hemos visto hasta ahora, no sólo cumple lo que ofreció en su programa, sino que, conociendo lo importante de su misión, presenta en todas sus páginas con agradable variedad cuanto puede ilustrar á los fieles en los grandes misterios de la fe con respecto á la Purísima criatura elegida por el Omnipotente para instrumento de nuestra redención.

Los episodios de la historia que presenta con tanta sencillez como claridad, las cuestiones teológicas que desenvuelve y las prácticas piadosas que indica, forman un conjunto no menos recomendable al seglar que al eclesiástico, al sabio que al ignorante, pues con todos habla y para todos ofrece materias de instrucción y medios de perfeccionarse en el ejercicio de las virtudes. No terminaremos estas líneas sin recomendar una serie de oraciones para todos los dias del mes de Marzo, dedicadas al esposo de María, al glorioso Patriarca San José, que está dando actualmente el *Semanario*, y que nos ha llamado la atención por la oportunidad, así como por el sentido místico que encierra tan fervorosas plegarias.

Aun cuando algunos periódicos han apuntado los nombres de determinados cantantes como llamados á componer el cuadro de la compañía lírica que ha de funcionar en el teatro Rossini durante el verano próximo, es lo cierto que hasta hoy que lo publica *La España* no se ha sabido tal y como definitivamente parece hallarse constituido.

Como verá por él, nuestros lectores, y por el repertorio de óperas que se prepara, los verdaderos aficionados al canto deben prometerse pasar en aquel hermoso coliseo unas noches de estío deliciosas.

Si á esto se agrega las notables mejoras realizadas en el local entre las que se cuentan el agrandamiento del escenario, que aparece de doble extension y el delicado gradual establecido en las butacas, se comprenderá que no ha de ser enojosa, sino muy agradable la transición desde el teatro Real al de los Campos Eliseos.

Hé aquí ahora la lista detallada de los principales artistas que habrán de actuar en el mencionado teatro:

Primas donas.—Señoras La Grúa, Natier Didier, Roschetti, Garulli.

Tenores.—Señores Tamberlik, Vicentelli, Palermi.

Barítonos.—Señores Scarcio, Steller.

Bajos.—Señores Vialletti, Ruiz (Palermo).

Batallinas.—Señoras Bonfanti, Raggi.

Operas.—El Profeta, Hércules, Don Sebastian, Moisés, Muta di Portici, Guillermo Tell, Fausto.

Algunos de estos cantantes han sido ya juzgados favorablemente por los aficionados de la corte. Los demás son de los primeros que figuran en los teatros de París, Londres y Viena.

ULTIMA HORA.

Al entrar en prensa este número, se discute en el Congreso acerca del asunto objeto de nuestro artículo de fondo. Hasta ahora no se ha resuelto definitivamente.

Han hecho uso de la palabra los Sres. Castro, Ríos Rosas, Gonzalez Brabo, conde de San Luis y Alonso Martínez, y aun no se ve el término de la cuestión.

Los bancos que suele ocupar la Union liberal, están desocupados.

TELEGRAMAS.

(Servicio particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

PARIS, 18.

El periódico el *Constitutionnel* publica un artículo firmado por su redactor en jefe, Paulin Lymairac, con el objeto de demostrar que nada justifica los temores de gran número de personas que sin motivo alguno prestan á los Estados-Unidos sentimientos de hostilidad hacia el nuevo Imperio mejicano. El *Constitutionnel* no cree que existan tales sentimientos, pero también cree que es prematura la noticia relativa al reconocimiento del Imperio por el Gabinete de Washington.

El mismo periódico desmiente también la noticia que ha circulado hace tiempo relativa á una protesta que el Emperador Maximiliano hubiera dirigido al Gabinete de Viena con motivo de sus derechos eventuales á la corona de Austria.

Después de una discusión animadísima y de un nuevo discurso de M. Rouher, pidiendo un voto de confianza, el Senado ha aprobado por una inmensa mayoría el párrafo del mensaje relativo al convenio franco-italiano.

NEW-YORK, 8.

Corre el rumor de que Sheridan ha ocupado á Charlottesville después de haber derrotado á Farly. Este último, segun el mismo rumor, ha caído prisionero.

Sheridan se dirige sobre Schofield y Fayetteville. Una expedición federal ha ocupado á Bergton en la Carolina del Sur.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE MAÑANA. San José, esposo de Nuestra Señora.—Domingo III de Cuaresma.

CULTOS RELIGIOSOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San José, donde termina la novena y se celebrará la fiesta solemne al glorioso Patriarca su titular, con Misa mayor y sermon, que predicará don Raimundo Carrillo, y por la tarde en los ejercicios

dirá el sermón D. Luis Peralta, terminándose con procesion del Santísimo Sacramento para reservar.

Terminan también las novenas del glorioso San José, celebrándose la funcion principal en las iglesias siguientes, siendo oradores: en Monserrat, en la Misa solemne de pontifical, que celebrará el Excmo. é Ilmo. señor D. Antonio María Claret, el doctor Sr. D. Mariano Payot y Anglada, predicador de S. M.; por la tarde en los ejercicios, el Sr. Anglada dirá el sermón, y terminará cantándose la Salve Josefina, y habrá adoración del Santo Niño Jesús. En San Luis, predicará en la Misa mayor, D. Pío Hernández Fraile, y en los ejercicios de la tarde, D. Basilio Sánchez Grande; en San Ginés, el doctor D. Vicente Lopez de Lerena y D. Ambrosio de los Infantes; en Santa Cruz, D. Ruperto Urra y D. Patricio Páramo; y en San Ignacio, D. Juan Francisco Guerra.

Se celebrarán solemnes funciones al Patriarca San José, estando su Divina Majestad expuesto, y predicarán, en la Misa mayor: en San Andrés el Padre Cipriano Tornos; en las Recogidas D. Bonifacio Peña; en las Comendadoras de Santiago D. Martín García; en las Arrepentidas D. Pedro Vispalier; en San Martín el Padre José Joaquín Montalban; en San Millán D. Juan Barbero; en el Caballero de Gracia D. José Picó; en el Beaterio de San José D. Manuel Sierra; en Santo Tomás D. Mateo Yagües y Mateos; en San Antonio del Prado D. Modesto Rodríguez; en las monjas Concepcionistas del Caballero de Gracia D. Antonio Millán, y en Santa Teresa y Maravillas otros señores oradores.

En la Capilla Real habrá Misa mayor con sermon, sobre el Evangelio de la Dominica, que predicará don Juan Troncoso, predicador de S. M.; en el Cármen Calzado, D. Luis Peralta; en las Descalzas Reales, el Excmo. Sr. D. Julian Pando; en San Justo, el Sr. Infantes; en Santa María, D. Ricardo Duran, y en las demás parroquias los Sres. Curas párrocos.

Terminan las misiones, en Santo Domingo, Escuelas Pías de San Fernando y en San Martín, y comenzará otra novena de Mision por la tarde á las cinco, y predicarán: en San Cayetano por la V. O. T. de siervos de María, D. Joaquín Corral y D. Juan García Perez; y en San Antonio del Prado, D. Eugenio Paños y Quintana y D. Luis Peralta.

Por la tarde habrá ejercicios con manifiesto, sermon y Miserere, como los domingos anteriores, predicando: en Atocha, D. Raimundo Carrillo; en el oratorio del Olivar, D. Victorio Medrano; en las Arrepentidas, el Sr. Vispalier; en el Caballero de Gracia, D. José Picó; en Santa Isabel, D. Nemesio Lasagabaster; en el Hospital del Cármen, D. Julian Minuesa, y en el Cármen Calzado D. Miguel Martinez.

Por la noche predicarán: en Italianos, D. Griaco Cruz; en San Andrés, D. Guillermo Rodríguez; en las Recogidas, D. Emeterio Rubio; en la bóveda de San Ginés, D. Jose Losada.

En la iglesia de monjas de la Latina comienza una novena mision á Nuestra Señora de las Angustias, y predicará en los ejercicios, que comenzarán á las cuatro y media, D. Eugenio Aguado.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de la Visitacion, en los dos monasterios de señoras Salesas Reales, ó la de las Victorias en la Encarnacion.

Se reza de la presente Dominica, con rito de segunda clase semi-doble y color morado.

SANTOS DEL LUNES.

San Niceto, obispo.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Martín, donde por la mañana habrá Misa cantada y vísperas a San Benito, y por la tarde preces y reserva.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud estará su Divina Majestad expuesta por la mañana de diez a doce, y por la noche de siete a nueve, en obsequio de su divino titular.

En la iglesia de monjes Carboneros habrá por la tarde ejercicios con manifestación, *Miserere* y sermón, que predicará D. Basilio Sánchez Grande.

Continúan las misiones, por la tarde en San Cayetano y en San Antonio del Prado, y en San Luis dará principio al anochecer otra semana de mision, predicando D. Ignacio Ibarra y el Sr. Sánchez Grande.

Por la noche predicarán: en Italianos, D. Joaquín Corral; en la bóveda de San Ginés, D. Juan Guerra, y en el Caballero de Gracia D. Ciraco Cruz.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de Guadalupe en San Millán, ó la de la Consolación en Santo Tomás.

Se reza de San Braulio, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la Feria.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia, continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.

Reales decretos.

Accediendo á los deseos manifestados por D. Antonio María Fabi y Escudero, vengo en admitir la dimisión que me ha presentado de jefe de sección del ministerio de Ultramar; declarándole cesante con el haber que por clasificación le corresponda, y quedando muy satisfecho de sus buenos servicios.

De conformidad con lo propuesto por el ministro de Ultramar, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Los negocios del ministerio de Ultramar se dividirán en tres secciones, que se denominarán de Gobernación y Fomento, Gracia y Justicia, y Hacienda: á esta última estará unida la ordenación de pagos.

Art. 2.º Queda suprimida la plaza de jefe de la sección de contabilidad.

Art. 3.º Se crea una plaza de oficial mayor jefe de administración de primera clase, con el haber anual de 4,000 escudos.

Art. 4.º Se suprime una de las plazas existentes de oficiales primeros, dotada con el haber anual de 3,500 escudos.

Art. 5.º Se aumentan dos plazas de auxiliares quintos, dotadas con el sueldo anual de 1,000 escudos cada una, y otra plaza de auxiliar de la clase de sextos, con la de 800.

Art. 6.º El aspirante primero disfrutará del sueldo de 700 escudos anuales.

Art. 7.º Queda derogado el Real decreto de 23 de Junio de 1863 en todo lo que se oponga á lo dispuesto en el presente.

Para la plaza de oficial mayor del ministerio de Ultramar, creada por mi decreto de esta fecha, vengo en nombrar á D. Luis de Arévalo y Gener, oficial primero más antiguo del mismo ministerio.

Dados en Palacio á catorce de Marzo de mil ochocientos sesenta y cinco.—Están rubricados de la Real mano.—El ministro de Ultramar, Manuel de Seijas Lozano.

CÓRTEES.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR ALVAREZ.

Extracto de la sesión celebrada el día 17 de Marzo de 1865.

Abierta á las tres y media, se leyó y fué aprobada el acta de la sesión anterior.

El Sr. RIVERA manifestó que su voto constaba con la minoría en la votación nominal relativa al caso de reelección del Sr. Chacon; y que no habiendo asistido á la sesión del día anterior, pedía que se rectificase el error.

El señor PRESIDENTE: Así se hará.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA: Mañana, si el estado de mi salud me lo permite, contestaré á la interpelación del Sr. Mendez Vigo sobre los jueces de Ecija.

Se dió cuenta de una comunicación del señor ministro de Gracia y Justicia remitiendo al Congreso el expediente relativo al pase de la Enciclopedia *Quinta cura* y al *Syllabus* que la acompaña.

Se dió cuenta igualmente de una comunicación del Sr. Lopez Francos manifestando que no podía asistir á la sesión por hallarse enfermo.

Se leyeron y quedaron sobre la mesa los dictámenes de la comisión de actas aprobando las de Liria y Sueca, y admitiendo respectivamente como diputados por dichos distritos á los señores Cendrerá y Torres Mendoza.

El Sr. LANUZA: Terminado el incidente sobre el ferrocarril de Maltipartida á Plasencia, motivo por el cual vino aquí el expediente que han podido ya ver los señores diputados, desearía que volviese ese expediente al ministerio para su terminación, porque con su estancia aquí y con lo que se ha indicado por algún señor diputado de que no se hará ese ferrocarril se ha llevado grave inquietud á aquellos pueblos, á los que yo aseguro que el ferrocarril se hará.

El Sr. REINA: El expediente efectivamente vino aquí, aunque vino algo tarde, y no vino en la misma sesión, sino en la siguiente. Ese expediente le habrán examinado tal vez algunos diputados; pero otros le están estudiando y aún no han concluido, y otros también tendrán que ocuparse de él y aún no le han visto.

El Sr. LANUZA: La manifestación del Sr. Reina es indeterminada, porque dice que falta que lo examinen una porción de señores diputados. El expediente ha estado en secretaría dos ó tres días, y ha habido tiempo suficiente para verle. Por consiguiente, esto no puede quedar así indeterminado.

El Sr. PRESIDENTE: El expediente quedará sobre la mesa cuatro días, y pasados estos se devolverá al ministerio.

Puesto á discusión el dictamen de la comisión de actas, relativo á la del distrito de San Antolín, en Murcia, cuya nulidad pide.

El señor vizconde de RIAS, diputado electo, defendió la validez del acta.

El Sr. CARDENAL defendió el dictamen de la comisión.

El Sr. GIBERT usó de la palabra para una alusión personal, reseñando brevemente los motivos porque la comisión pide la nulidad del acta.

El señor vizconde de RIAS rectificó, y también el señor Cardenal.

El Sr. ELDUAYEN usó de la palabra en contra del dictamen de la comisión.

Pasadas las horas de reglamento, se levantó la sesión, quedando en el uso de la palabra el señor Elduayen.

Eran las seis.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 16 de Marzo de 1865.

HORAS.	Barómetro reducido á 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Reaumur.	Centígr.		
6 m.	704.59	-1.8	-2.3	O.S.O.	Despejado.
9 m.	705.22	2.1	2.6	O.S.O.	Idem.
12 m.	704.74	9.4	11.8	O.S.O.	Idem.
3 tar.	703.87	12.1	15.1	O.S.O.	Idem.
6 tar.	703.54	9.3	11.6	O.S.O.	Idem.
9 no.	703.92	6.9	8.6	O.S.O.	Idem.
Temperatura máxima del día.		13.4	16.7		
Temperatura máxima al sol.		20.1	25.1		
Temperatura mínima del día.		-2.1	-2.6		
Evaporación en las 24 horas.		3.1	milímetros.		
Lluvia en id. id.		0.0	idem.		

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer no ha llovido en ninguna provincia.

Mercado de Madrid.

PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y MENOR EN EL DIA DE AYER.

	Reales vellón arroba.	Cuartos libra.
Carne de vaca.	51 á 56	20 á 24
Id. de cerdo.	110 á 112	20 á 24
Id. de cordero.	9 á 10	4 á 5
Id. de ternera.	90 á 98	42 á 51
Despojos de cerdo.	85 á 89	30 á 32
Tocino añejo.	85 á 89	26 á 30
Id. fresco.	77 á 78	26 á 30
Id. en canal de ayer.	77 á 78	26 á 30
Lomo.	130 á 144	51 á 60
Jamón.	64 á 68	18 á 20
Vino.	42 á 48	12 á 14
Pa. de dos libras.	42 á 48	11 á 13
Garbanzos.	26 á 34	10 á 14
Judías.	26 á 34	10 á 14
Arroz.	19 á 23	8 á 10
Lentijas.	7 á 8	3 á 4
Carbon.	60 á 64	20 á 20
Patatas.	6 á 7	2 á 3

ACERADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE AYER.

3189 fanegas de trigo.

2319 arrobas de harina de idem.

8388 arrobas de carbon.

vacas que componen 11 libras de peso.

carneros que hacen 6798 libras de peso.

20 cerdos degollados que hacen 3132 libras de peso.

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.

Trigo. de 43 á 50 Rs. vb.

Cebada. de 27 á 30 id.

Algarroba. de 2 á 32 id.

Lo que se anuncia al público para su inteligencia.

Madrid 17 de Marzo de 1865.—El alcalde-corregidor, conde de Belascoin.

Fondos públicos.

CAMBIO AL CONTADO.

	Publicando.	No publicando.
--	-------------	----------------

Títulos del 3 p.º consolidado. 40-00

Inscripciones en el Gran Libro al 3 p.º id. 41-00

Títulos del 3 p.º diferido.

Inscripciones en el Gran Libro.

Material del Tesoro preferente con intereses.

Idem sin preferente, con intereses.

Idem sin intereses.

Participes legos convertibles á 3 p.º.

Idem del 4 y 5 por 100.

Deuda amortizable de primera clase. 40-50

Idem amortizable de segunda idem. 25-25

Deuda del personal. 21-35

Deuda municipal de seis de ayuntamiento de Madrid, con 2 1/2 de intereses anual.

ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES, 3 p.º ANUAL

Emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4 000 rs. 87-00

Idem de 1.º de Junio de 1851, de 4 000 rs. 87-50

Idem de 31 de Agosto de 1852, de 4 000 rs. 84-00

Idem de 9 de Marzo de 1855, procedente de la de 13 de Agosto de 1852, de 4 000 rs.

Idem 1.º de Julio de 1854, de 4 000 rs.

Acciones de Obras públicas de 1.º de Julio de 1853. 83-00

Del Canal de Isabel II, de 1000 rs. 800 anual. 103-00

Obligaciones del Estado para subvenciones de ferrocarriles. 87-25

Acciones del Banco de España. 140-00

ANUNCIOS.

CONFERENCIAS.

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARIS

por el P. Filiz, de la Compañía de Jesús, y traducidas por El PENSAMIENTO ESPAÑOL.

En la administración de este periódico se hallan de venta las Conferencias de los años 1862, 1863 y 1864.

Cuestan 4 reales en Madrid y 5 reales en provincias las correspondientes á cada uno de los años referidos.

LECCIONES SOBRE EL SISTEMA DE FILOSOFIA Lpanteística del alemán Krause, pronunciadas en La Armonía (sociedad literario-católica) por D. Juan Manuel Ortí y Lara, catedrático de filosofía en uno de los institutos de esta corte.

Esta obra saldrá en tres entregas á razon de 4 reales en Madrid y 5 en provincias. Al fin de la publicación se aumentará el precio de la obra. La suscripción estará abierta en la imprenta de Tejado, y en las librerías de Olamendi, Durán, Bailly-Baillière, Aguado, Lizcano y D. Leocadio Lopez.

Los pedidos de provincias se dirigirán al editor señor Tejado, acompañando su importe.

AL ILUSTRADO PUBLICO DE MADRID.

El caballero D. José Campagna de Baroni di Sartano, jurisconsulto y profesor de literatura italiana, graduado en la Universidad Real de Nápoles, su patria, pasará gustoso á dar lecciones de la dicha lengua á las casas de los que tengan á bien honrarle con su invitación.

El método sencillo que emplea para enseñar le hace esperar que será bien acogido en Madrid, donde se aprecian las ciencias y las letras no menos que en las demás capitales de Europa.

Se pueden dirigir los avisos á la calle de San Cipriano, núm. 4, cuarto tercero, donde vive el dicho profesor.

VIA-CRUCIS, Ó CAMINO DE LA CRUZ, COM-

puesto por el R. P. José Mach, de la Compañía de Jesús, y publicado por la Redacción de las Lecturas populares.

Se vende á 2 cuartos en Madrid, en la imprenta de Tejado, calle de Silva, 47 y 49, en las librerías de Olamendi, Aguado, y Lizcano, y en la administración, calle de la Salud, núm. 14, tercero derecha. En provincias á 3 cuartos cada ejemplar.

ESPECTACULOS.

TEATRO REAL. Función para hoy á las ocho de la noche.—Fausto.

TEATRO DE VARIETADES. Función para hoy á las ocho de la noche.—Sullivan.—Baile.—Panchito.

TEATRO DEL CIRCO. Función para hoy á las ocho de la noche.—La paloma azul.

TEATRO DE LA ZARZUELA. Función para hoy á las ocho de la noche.—De tal palo tal astilla.—Loco de atar.—Los pavas reales.

PLAZA DE TOROS. En la tarde del domingo se verificará (si el tiempo no lo impide), una corrida de novillos.—La función empezará á las tres en punto.

Por todo lo no firmado, MANUEL DE TOMAS.

Editor responsable: D. MANUEL DE TOMAS.

Imprenta de Tejado, calle de Silva núm. 47 y 49.

PÁRRAFOS.

PÁGINAS.

PÁRRAFOS.

PÁGINAS.

La incredulidad Moderna.

Introducción. 3

I. Por qué los incrédulos de nuestros tiempos fingían no querer destruir el Cristianismo. 4

II. La moderna incredulidad tiene dos caracteres correspondientes á las respectivas conexiones del Cristianismo con el individuo y con la sociedad. 6

III. Qué cosa son, y para qué han sido inventados el Cristianismo civil y la Religión sentimental. 8

IV. El Sr. Renan ha fabricado un Cristo para su cristianismo civil, y un Evangelio para su religión sentimental. Su teoría respecto á la sinceridad en las interpretaciones. 10

V. El sistema religioso del autor es más negativo que positivo, y está fundado sobre el panteísmo: su moral. 13

VI. Muéstrase cómo el Sr. Renan, queriendo hacer aparecer cristiana á la incredulidad, la ha hecho un flaco servicio. 16

VII. Procedimientos arbitrarios e ignorancia del Sr. Renan. Supercherías con que trata de encubrir los unos y la otra. 18

VIII. Mentiras impudentes y falsificaciones de textos. 24

IX. Contradicciones indiscutibles. 27

X. Afirmaciones y dubitaciones gratuitas. Hipótesis absurdas y ridiculas. 31

MISCELANEA.

La autoridad explicada por los eclesiásticos.

I. Juan Mariana. 3

II. Santo Tomás. 14

III. Belarmino. 20

Transmisión de la autoridad. 23

I. La calma en los juicios. 28

II. La calma en los afectos. 36

Conversaciones sobre el progreso. 45

Conversación segunda. 53

Conversación tercera. 61

Conversación cuarta. 73

Conversación quinta. 83

Conversación sexta. 92

La milicia en nuestros días. 101

Fórmulas generales del deber militar. 108

Aplicación de las precedentes fórmulas. 109

Rutina y remedio de la paz europea. 112

San Gregorio VII. 131

La Iglesia libre en el Estado libre. 135

Un protestante que se cree católico. 175

Génesis del movimiento heterodoxo en las naciones católicas.

La Santa Alianza de 1815. 187

La última época del mundo. 195

Acercas de los estudios y escritos del Padre Luis Taparelli D'Azelegio de la Compañía de Jesús. 209

Los rusos en Polonia y los piromonteses en Italia. 219

La civilización antigua y moderna. 235

Los liberales en Roma á fines de 1843. 247

El diablo y los liberales. 253

Tolerancia de los liberales. 264

Estatutos de los francmasones. 267

La reacción europea. 275

Signa la exposición y examen de los principios de 1789. 283

Exposición y examen de las «Conquistas de 1789».

I. De lo que distinguió á este estudio del que hemos hecho respecto de los principios del 89. 299

II. En qué consisten dichas «Conquistas».—Cuándo y cómo fueron alcanzadas. 300

III. La principal conquista estriba en la soberanía del pueblo, objeto, aunque en diferentes grados, de general convencimiento. 302

IV. La soberanía popular ha enervado los poderes legítimos, legitimando el despotismo de los ilegítimos. 306

V. Supuesta dicha soberanía, el terror de 1793 fué lógico y legal en Francia, y podría serlo donde quiera que se admite aquella. 308

VI. Cuatro conquistas que nacen del derecho de resistir á la opresión. 309

VII. Primera conquista debida al derecho de resistir á la opresión: la burocracia exterminada y víctima. 309

VIII. Segunda conquista que nace del derecho de resistir á la opresión: la policía política. 312

IX. Los ejércitos permanentes son consecuencia del derecho de insurrección. 316

X. El aislamiento forzoso de soldados lo han hecho necesario los ejércitos permanentes á la moderna. 320